

“Los viajes del Papa quieren decir que los caminos del mundo están abiertos a su ministerio”

Especial para la Revista Cristovisión
Hernán Alejandro Olano García
hermanolano@gmail.com @HermanOlano

Historia de la visita de los Papas a Colombia



Visita de Pablo VI a Colombia, el 22 de agosto de 1968. Tomada de www.eltiempo.com

Gran expectativa ha causado la noticia acerca del viaje de Francisco a Colombia, circunstancia que requiere una gran preparación logística, pero particularmente en los corazones de católicos, cristianos, agnósticos, ateos y miembros de respetables confesiones religiosas a quienes el Pontífice les ha hecho una llamada para creer en el amor en su primer video viral y, más exactamente este 2016 con ocasión del año de la misericordia.

Pablo VI ejerció su pontificado de 1963 a 1978 y fue el primer Papa en realizar viajes pastorales al extranjero; el primero en India, Filipinas, Portugal, Uganda y Turquía.

Previo a su llegada, el primer Papa viajero explicó precisamente que los viajes del Papa quieren decir que los caminos del mundo están abiertos a su ministerio, son índice de una mayor circulación de caridad y ponen en evidencia la unidad y la catolicidad de la Iglesia. Igualmente, el sucesor de Pedro expresó que “con el viaje a Bogotá deseamos testimoniar en forma inequívoca la fe de toda la Iglesia en la triple virtud santificadora de la Eucaristía: memorial de la Pasión Redentora, prodigio real de la presencia sacramental de Cristo, promesa de su venida final”.

Y agregó: “en América Latina la fe está despertando una gran caridad social y esperamos una creciente justicia civil y mayor prosperidad cristiana”.

El Beato Pablo VI realizó su primer viaje a América, visitando únicamente Bogotá del jueves 22 al sábado 24 de agosto de 1968. El programa ge-

Visita de Pablo VI a Colombia, el 22 de agosto de 1968. Tomada de www.eltiempo.com



neral de la visita del Vicario de Cristo, incluyó una ceremonia de ordenación sacerdotal, visita al Presidente de la República y a los campesinos de Mosquera, una Misa para la gran concentración de trabajadores, empresarios y universitarios en el Campo Eucarístico, luego el encuentro con el Cuerpo Diplomático y las autoridades extranjeras de visita en Colombia con ocasión del Congreso eucarístico, otra Misa el sábado, la inauguración de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y la bendición de la sede del CELAM, antes de salir para Roma.

En 1986, San Juan Pablo II, quien entonces tenía 66 años, había sustituido a Pablo VI en el apodo de “Papa viajero”, pues en sus primeros ocho años de pontificado ya había realizado 104 viajes, aunque poco después se le llamara también el atleta de Dios. Llegó a Colombia el 1 de julio de 1986, en un viaje que duró siete días y le permitió visitar diez ciudades: Bogotá, Chiquinquirá, Cali, Tumaco, Popayán, Pereira, Chinchiná, Rionegro, Medellín, Armero, la base de Palanquero en Puerto Salgar, Bucaramanga, Cartagena y Barranquilla. Al bajarse del avión en El Dorado, Juan Pablo II besó el suelo y dijo: “¡Alabado sea Jesucristo!”, lo cual le permitió recorrer 2842 kilómetros de nuestro país.

En Cartagena, ante la tumba de san Pedro Claver, condenó la actitud complaciente con el narcotráfico y a su vez, comparó las drogas con una nueva forma de esclavitud que impide a sus víctimas el ejercicio de la libertad

Desde Medellín, el 5 de julio de ese año, el Papa hizo un llamado a la paz en el país; ahora, Francisco, que tanto ha insistido en ella, estará en Colombia. El pasado 25 de diciembre, el Papa Francisco en la bendición para la Ciudad y el Mundo, Urbi et Orbi, pidió que la alegría de esa fecha iluminase a los colombianos para obtener la anhelada paz. Luego, en el discurso a los diplomáticos acreditados ante la Santa Sede volvió a reiterar esa inquietud, que finalmente, le permitirá expresarla en vivo y en directo a las personas que tengan la oportunidad de verlo personalmente o por distintos medios en la visita que se ha anunciado para el primer semestre de 2017.

Cabe recordar que, la primera piedra de nuestro Templete Eucarístico de Bogotá, había sido previamente bendecida en Roma el 12 de abril de 1966 y corresponde a una piedra “arrancada”, como dijo Pablo VI, de la Basílica de san Pedro y “lleva en sí misma olor de cercanía a la tumba del primer apóstol”; ahora, el sucesor 266 de san Pedro, Francisco, estará, poco o mucho, comparado con las dos visitas pontificias anteriores, pero, cada vez más cerca con su presencia mediática en las redes sociales, su prestigio como líder mundial y su paternal figura que ha transformado el corazón de todos.

REVISTA CRISTOVISIÓN Vol 2 #17
ABRIL 2016 ISSN 2390 0830



Visita de Juan Pablo II el 1 de julio de 1986, tomada de www.eltiempo.com